



# USAID

DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMÉRICA

Salud mundial de USAID

## Mejorar la salud mundial mejora al mundo



© 2009 ARNE HOEL/THE WORLD BANK

Octubre de 2009

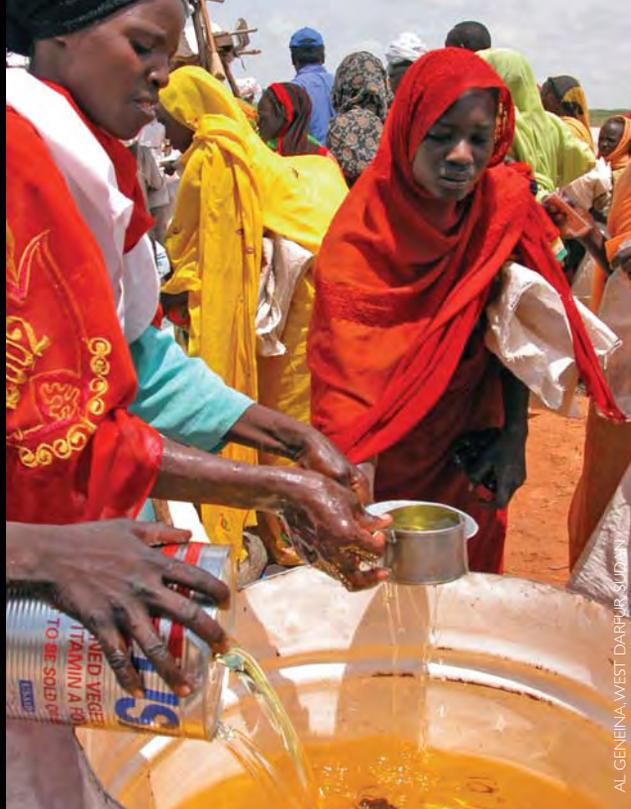


Los pueblos en el mundo en desarrollo sufren de manera desproporcionada de problemas de salud y enfermedades prevenibles, que conducen a la discapacidad y la muerte.

Una sociedad de personas saludables es esencial para el crecimiento económico y prosperidad de toda nación. El público estadounidense, por medio de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), ha llevado espectaculares mejoras en salud a gran parte del mundo en desarrollo en los últimos 50 años. Éstas incluyen marcadas disminuciones en mortalidad de lactantes y niños, que es una reducción de la brecha entre el tamaño deseado y real de la familia, y aumentos en la esperanza de vida que casi iguala las tasas de las naciones desarrolladas, que se encuentran particularmente en algunas naciones de Asia y América Latina. Las inversiones en salud son inversiones en el pueblo, que es el activo más valioso de cualquier nación.



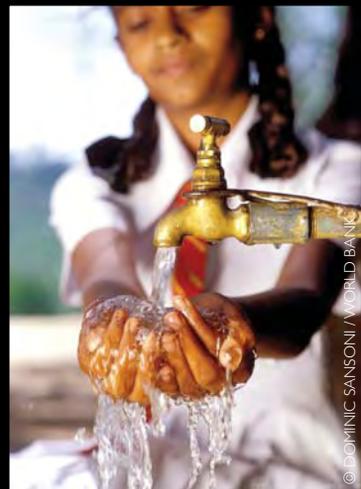
La **USAID** ayuda a las personas a vivir vidas más largas, más saludables y más productivas.



El programa de salud mundial de la USAID se centra en el desarrollo y entrega de intervenciones de bajo costo y alto impacto en países pobres para ayudar a prevenir y tratar las principales enfermedades mortales, que incluye la tuberculosis, VIH/SIDA, pulmonía, diarrea, malaria, influenza aviar y desnutrición. Los programas múltiples de la USAID proporcionan tratamiento, tal como la inmunización de madres y niños, suplemento de vitamina A y hierro, distribución de redes para mosquitos tratadas con insecticida y cuidado prenatal. Los programas voluntarios para planeación familiar de alta calidad de la agencia, permiten a las parejas espaciar mejor los nacimientos de sus bebés, lo que en consecuencia les ayuda a planear y proveer mejor para sus hijos. Familias más sólidas y entornos mejorados para la educación de la mujer son dos de los resultados clave de los programas.

Cuando los pueblos están saludables, construyen comunidades, economías y naciones más sólidas.

Los trabajadores saludables son más productivos y más capaces de ganar ingresos más altos. Las madres saludables participan más de lleno en los campos económico y político. Los niños saludables aprenden mejor, asisten a la escuela regularmente y alcanzan niveles más altos de desarrollo intelectual y productividad. Las comunidades saludables fomentan la democracia y estabilidad, al mejorar las condiciones sociales que de otra manera conducirían a la discordia civil y conflictos violentos.



© DOMINIC SANSONI / WORLD BANK



THOMAS USAID



PIERRE HOLTZJUNCKER

## El camino por delante incluye desafíos nuevos y pasados



A pesar del gran éxito en reducir la enfermedad y la mortalidad, millones de niños menores de cinco años fallecen cada año a causa de enfermedades prevenibles y tratables, tales como el sarampión, diarrea y pulmonía. Además, los adultos continúan sucumbiendo a enfermedades infecciosas que se pueden tratar. El SIDA arrasa comunidades vulnerables por todo el mundo. Las mujeres siguen quedando discapacitadas o pierden la vida durante el parto. Problemas de salud nuevos y emergentes confrontan a los encargados de planear programas humanitarios y formular políticas. La necesidad del liderazgo continuo de Estados Unidos en la salud mundial es aparente. La clave para salvar vidas es expandir y mejorar las estrategias e intervenciones que han tenido éxito en alcanzar a quien las necesita.

Es importante también, explorar estrategias y tratamientos innovadores y nuevos.

# *La salud mundial es un beneficio mundial*



Durante cincuenta años, la USAID ha mejorado las vidas y salud de pueblos en todo el mundo en desarrollo. El apoyo de la agencia ayuda grandemente a controlar la propagación de enfermedades infecciosas, aumentar los avances médicos, proporcionar novedades al sistema de salud y promover una buena salud. Por medio de estos programas, individuos, comunidades y naciones son más capaces de crecer y prosperar juntos.

# Salud Materna y Supervivencia Infantil

## Salud mundial de USAID

ARMANDO WAAKIPAHU



La mejor esperanza de supervivencia para un niño comienza con la salud de la madre. Si la madre muere, es incapacitada por enfermedad, o abrumada por las necesidades de muchos hijos, la vida del niño se encuentra en grave riesgo. Con mucha frecuencia los niños se pierden. Las complicaciones por hemorragia, hipertensión, infecciones, anemia y parto prolongado representan dos tercios de la mortalidad materna. Estas causas principales de muertes maternas se pueden prevenir y tratar con tratamientos y cuidados de bajo costo, que son los objetivos de las iniciativas de la USAID.

Esencial para la salud materna es el cuidado que las madres reciben durante el embarazo y el parto. El fortalecer las capacidades y número de parteras especializadas, promover el cuidado crítico en casa a recién nacidos y mejorar los sistemas de información de salud, ha ayudado a disminuir dramáticamente las muertes maternas. En 15 países apoyados por la USAID, hubo un promedio de 32 por ciento de disminución de muertes maternas como resultados de la promoción de la planeación familiar. En todos los países ayudados por la USAID, la especialización de parteras aumentó en un promedio de 37 por ciento en 1990 a 51 por ciento en 2005. El aumento más grande se presentó en la región de Asia y en la región del Cercano Oriente, de un 21 a un 48 por ciento.

A nivel mundial, las tasas de mortalidad infantil llegaron al punto más bajo en 2006, bajando de 13 millones en 1990 a 9,7 millones en 2007. Este es el nivel más bajo desde que se empezó a llevar registros en 1960.

Desafortunadamente, estas muertes en su mayoría se pudieron prevenir. Estas ocurren en gran medida en los países en desarrollo.

Desde 1990, la USAID ha gastado más de 6.000 millones de dólares en programas para la supervivencia infantil en casi 80 países. La mayor parte del progreso se debe a la generalizada adopción de tratamientos básicos de salud, como lactancia temprana y exclusiva, vacuna contra el sarampión, suplementos de vitamina A, tratamientos de enfermedades propias de la infancia y el uso de redes tratadas con insecticida para prevenir la malaria. En colaboración con socios internacionales, nacionales y del sector privado, esta iniciativa ha producido éxitos de salud pública en una escala mundial sin precedentes.

Casi mil millones de episodios de diarreas infantiles se han tratado con éxito cada año. Las muertes causadas por enfermedad diarreica se han disminuido en más del 50 por ciento desde 1990. Con la ayuda de la USAID, más de 100 millones de niños reciben vacunas básicas anualmente. Decenas de millones más reciben vacunas de refuerzo contra la polio, sarampión y otras enfermedades mortales.

Personal capacitado de salud trata de manera exitosa más de 75 millones de casos de pulmonía de lactantes y niños cada año. Se logró una disminución del 25 por ciento, de uno en tres a uno en cuatro, en desnutrición entre los niños de menos de cinco años. Se han salvado cerca de cinco millones de niños de muerte o parálisis causados por la polio.

Los esfuerzos de control del sarampión han salvado las vidas de más de dos millones de niños desde 1999. Solamente en 2007, aproximadamente medio millón más de niños sobrevivieron como resultado de programas suplementarios de micronutrientes.

La USAID ha trabajado para fortalecer los sistemas de salud y ampliar las capacidades de las instituciones de los países en desarrollo para disminuir las enfermedades prevenibles en mujeres y niños. La agencia apoya la provisión de servicios de salud difundidos, accesibles y sostenibles en sus esfuerzos para hacer frente a las necesidades de salud de las poblaciones más vulnerables en las naciones empobrecidas. Anualmente, cuatro millones de recién nacidos no sobreviven el primer mes de vida, a pesar de las mejoras en la salud materna y la supervivencia infantil. Cada año, medio millón de madres pierden la vida en el proceso del parto. Millones más sufren complicaciones que producen discapacidades por toda la vida. Por consecuencia, Salud Mundial de la USAID continúa con sus extensos esfuerzos de proporcionar un efectivo flujo continuo de cuidado esencial para el bienestar y longevidad materna e infantil para las familias empobrecidas en todo el mundo.

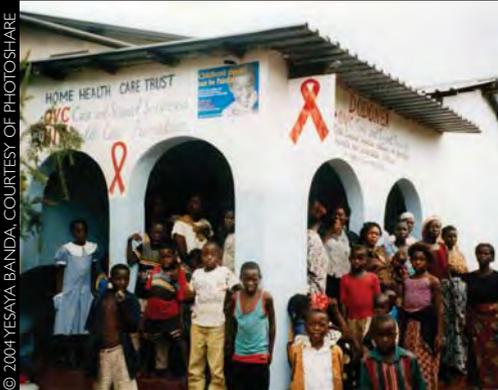
**Marzo de 2009**

### **Sitio web**

[http://www.usaid.gov/our\\_work/global\\_health/mch/index.html](http://www.usaid.gov/our_work/global_health/mch/index.html)

### **Preguntas por correo electrónico**

[GHCommunicationsTeam@usaid.gov](mailto:GHCommunicationsTeam@usaid.gov)



Con más de 33 millones de personas en el mundo viviendo con o afectadas por el VIH/SIDA, tratar esta pandemia mundial sigue siendo un objetivo principal de la USAID. Cerca de 7.000 personas son infectadas con VIH diariamente, especialmente mujeres, quienes son doblemente más susceptibles a contraer el VIH en un solo acto sexual. Cerca de 5.700 personas mueren cada día de SIDA. Prácticamente único en el campo, en el alcance y profundidad de labor, el mandato de ayuda exterior por parte de la USAID es un elemento esencial en la iniciativa mundial para prevenir y eliminar la propagación del VIH/SIDA.

En 1986, la USAID instituyó un moderno programa de tratamiento y prevención, solamente dos años después de que el virus del VIH se aislara e identificara y solamente cinco años después de que la primera evidencia de SIDA se reportara en Estados Unidos. El liderazgo de la agencia luchando contra el VIH/SIDA en todo el mundo en desarrollo se demuestra por medio de una cartera de iniciativas, incluyendo la prestación directa de servicios, programas para promover el cambio de comportamiento, fortalecimiento de la investigación, análisis de políticas, e investigación y desarrollo de vacunas, por nombrar unos cuantos. La agencia también colabora en conjunto con el Plan de Emergencia del Presidente para la Mitigación del SIDA (PEPFAR), que a la fecha ha invertido más de 18.000 millones de dólares en la lucha mundial contra el SIDA y también apoya las importantes iniciativas mundiales contra la tuberculosis y la malaria. Anunciado en 2003 para detener la creciente epidemia del VIH/SIDA, el plan es el plan más grande de este tipo en el mundo, afectando millones de vidas por medio de programas esenciales de prevención, cuidado y tratamiento del VIH/SIDA.

En 2008, Estados Unidos amplió este compromiso sin precedente para combatir el VIH/SIDA a 48.000 millones de dólares, para de esta manera incluir 5.000 millones de dólares para la malaria y 4.000 millones para la tuberculosis, para el tratamiento y cuidado de ambas. Una gran porción de estos recursos será administrada por medio de la USAID en cooperación con otras agencias del Gobierno de Estados Unidos, organizaciones asociadas y países anfitriones. Es por medio de este conducto que la USAID proporciona invaluable apoyo técnico al Fondo Mundial en la Lucha Contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria y co-

labora con una importante red de grupos internacionales y socios indígenas. En los 15 países a los que da apoyo el PEPFAR, Estados Unidos ha respaldado el cuidado para más de 10,1 millones de personas, incluyendo a más de 4 millones de huérfanos y niños en situaciones vulnerables. Además, la USAID da apoyo a programas esenciales contra el VIH/SIDA en más de 60 países, además de las 15 naciones que son el enfoque principal del PEPFAR. En algunos de estos países, la USAID es la única presencia del Gobierno de Estados Unidos que trata esta epidemia, una línea vital para hombres, mujeres y niños infectados y afectados por la enfermedad.

La USAID invierte hoy en día no solo en la prevención y tratamiento del VIH/SIDA y otras enfermedades infecciosas, sino también se enfoca en las necesidades del mañana capacitando a personas para administrar, entregar y apoyar en la distribución de servicios de salud, los cuales son esenciales para el éxito sostenido contra las enfermedades infecciosas. Mejorar la salud de las poblaciones y reducir el contagio y el impacto de las enfermedades son importantes en si mismas. Asimismo, resultan en más productividad y crecimiento económico y contribuyen a la paz y estabilidad política. Próxima a sus casi 50 años de historia de desarrollo, la USAID moviliza sus mejores recursos y conocimientos para luchar contra una pandemia del VIH/SIDA en cada región geográfica del mundo, asegurándose continuamente de la distribución de intervenciones con calidad. Las iniciativas de la agencia tienen sus raíces en el firme desarrollo de la teoría y la práctica, al igual que profundas consideraciones humanitarias.

**Marzo de 2009**

### **Sitio web**

[http://www.usaid.gov/our\\_work/global\\_health/aids/index.html](http://www.usaid.gov/our_work/global_health/aids/index.html)

### **Preguntas por correo electrónico**

[GHCommunicationsTeam@usaid.gov](mailto:GHCommunicationsTeam@usaid.gov)



No tener suficientes alimentos para comer y no alimentarse con comida nutritiva puede causar la muerte. La desnutrición es una de las causas más grandes de mortalidad infantil en todo el mundo. Cerca de la mitad de los 852 millones de personas que padecen de hambre crónica en el mundo actual son niños. Aproximadamente 3,5 millones de estos niños mueren cada año. Muchas de estas muertes se pudieron haber prevenido por medio de simples actividades tales como el amamantamiento, el enriquecimiento de alimentos con vitaminas y minerales y la adición de zinc para el

tratamiento diarreico. Los efectos de la desnutrición en los dos primeros años de vida son irreversibles. Los niños desnutridos que sobreviven crecen afectados por una mala salud y menores capacidades educativas y de productividad.

Debido a que la buena nutrición puede salvar vidas y proteger contra enfermedades infecciosas, la USAID apoya iniciativas para combatir la desnutrición y el hambre en poblaciones vulnerables. Cada año, la agencia invierte cerca de 30 millones de dólares en programas nutricionales. La USAID se enfoca en seis áreas principales: suplemento y enriquecimiento de micronutrientes, mejor alimentación de lactantes y niños pequeños, al igual que en medidas para mejorar los suministros y la seguridad alimentaria en el hogar. Además, la USAID apoya las estrategias basadas en la comunidad para vigilar y mejorar la salud nutricional de los niños, así como expandir la investigación en suplemento, desarrollo y disseminación de cultivos enriquecidos biológicamente.

Más de 50 naciones han recibido ayuda de la USAID para establecer programas vitamínicos (en particular de vitamina A). La agencia y sus socios ayudaron a aumentar la cobertura mundial de vitamina A en niños con edades de seis a 59 meses, al igual que apoyaron programas en 19 países alrededor del mundo que enriquecen los alimentos básicos con hierro, yodo, vitamina A y otros micronutrientes. El costo de enriquecimiento de los alimentos puede ser tan bajo como de unos cuantos centavos por persona al año para

añadir yodo a la sal, y de hasta 25 centavos para añadir vitaminas y minerales más complejos.

Estados Unidos es el mayor donador de ayuda alimentaria en el mundo. Cada año, adquiere, envía, almacena, distribuye, supervisa y evalúa cerca de 2,5 toneladas métricas de alimentos, con un valor de más de mil millones de dólares. La agencia se enfoca no sólo en la calidad de dietas para grupos vulnerables, sino que además trabaja para mejorar el acceso, disponibilidad y utilización de los alimentos. Durante más de 30 años, la USAID ha apoyado programas para ayudar a prevenir la desnutrición, mejorar la salud de millones y reducir las tasas de mortalidad.

**Marzo de 2009**

**Sitio web**

[http://www.usaid.gov/our\\_work/global\\_health/nut/index.html](http://www.usaid.gov/our_work/global_health/nut/index.html)

**Preguntas por correo electrónico**

[GHCommunicationsTeam@usaid.gov](mailto:GHCommunicationsTeam@usaid.gov)

## Enfermedades Infecciosas

### Salud mundial de USAID

© 2007 GILBERT AWBOKOJUA, COURTESY OF PHOTOSHARE



Las enfermedades infecciosas tienen efectos desproporcionados en los países en vías de desarrollo. La USAID colabora con los países para poner fin a estas enfermedades, las cuales son tratables y a veces prevenibles, mediante ayuda que presta apoyo a una entrega mejorada de una gama de servicios médicos. Tuberculosis (TB). Un tercio de la población mundial está infectada por TB y aproximadamente el 80 por ciento de todos los casos se concentra en 22 países. Aproximadamente 5.000 personas mueren de TB al día, lo que representa entre 2 y 3 millones de personas al año, 98 por ciento de las cuales reside en el mundo en vías de desarrollo.

Uno de cada tres pacientes de VIH/SIDA también presenta TB. Desde el año 2002, Estados Unidos ha brindado tratamiento a 10 millones de personas afectadas por esta enfermedad mediante programas que amplían y garantizan el tratamiento básico, ponen a disposición medicamentos de menor costo, abordan la resistencia a múltiples fármacos y prestan apoyo a las investigaciones de búsqueda de nuevos medicamentos para la TB. Las investigaciones señalan que nuestros esfuerzos están redundando en la merma de los índices de TB. La malaria (o el paludismo) es causa de 1 a 3 millones de muertes al año, lo que representa una muerte cada 30 segundos. Más de la mitad de los casos y el 80 por ciento de las muertes suceden en el África subsahariana. En su calidad de agencia principal de la Iniciativa del Presidente contra la Malaria, la USAID está destinando el tratamiento a las poblaciones más vulnerables; es decir, las mujeres embarazadas y los niños menores de 5 años de edad. El esfuerzo de cinco años valorado en USD\$1,2 mil millones busca reducir en un 50 por ciento las muertes relacionadas con la malaria en 15 países africanos mediante intervenciones que incluyen la fumigación de las paredes de las casas con insecticida, la distribución de mosquiteros impregnados con insecticida para proteger contra los mosquitos portadores de la malaria, así como el suministro de medicamentos que salvan vidas y la provisión de atención preventiva a las mujeres embarazadas. Más de 25 millones de personas se han beneficiado. En Zanzíbar, el porcentaje de niños con resultado positivo a la prueba de malaria ha disminuído del 22 por ciento en 2005 a menos del 1 por ciento al cabo de la distribución de mosquiteros duraderos y la fumigación en interiores. En Malawi, donde la protección mediante mosquiteros impregnados con insecticida ha aumentado rápidamente durante los pasados varios años, una encuesta de seis distritos realizada en 2007 mostró que, en sólo dos años, el índice de anemia grave entre niños de 30 meses a 6 años de edad se había reducido en un 43 por ciento. Las enfermedades tropicales desatendidas (ETD) han discapacitado a más de mil millones de personas, la mayoría de ellas en el mundo en

vías de desarrollo, aportando a la desnutrición infantil y la movilidad disminuida y, a menudo, resultando en ceguera y desfiguración. Cinco de las ETD más violentas; es decir, la filariasis linfática, la esquistosomiasis, la tracoma, la oncocercosis y los helmintos transmitidos por el suelo, pueden controlarse y hasta eliminarse mediante la administración masiva de medicamentos específicos. Estados Unidos emprendió uno de los primeros esfuerzos mundiales por integrar los programas de tratamiento para enfermedades específicas con el fin de ampliar la atención a millones de las personas más pobres del mundo. Durante su primer año, la USAID distribuyó más de 36 millones de dosis de tratamiento a más de 14 millones de personas en cuatro países del África. La Iniciativa del Presidente para el Control de ETD, puesta en marcha en febrero de 2008, aumenta el compromiso financiero de EE.UU. para combatir estas enfermedades de \$15 millones en 2008 a \$350 millones durante cinco años. Ese dinero brindará tratamiento a 300 millones de personas en Latinoamérica y el Caribe, Asia y África, y la cantidad de países que reciben ayuda aumentará de 10 en 2008 aproximadamente a 30 en 2013. La rapidez con la cual pueden propagarse las amenazas de pandemias emergentes presenta enormes inquietudes de salud pública, económicas y de desarrollo. El programa de preparación y respuesta a la gripe aviar y pandémica de la USAID, iniciado en 2005, ha aumentado la capacidad de los países de limitar la propagación del virus H5N1 y la habilidad de éste de convertirse en una pandemia de gripe humana. Este programa sirvió de plataforma para la respuesta de la USAID a los brotes de gripe H1N1 de 2009, cuando se activaron los planes de respuesta a la pandemia, se adaptaron y diseminaron rápidamente los mensajes de alcance al público ya existentes, y los productos fueron distribuidos rápidamente de las reservas existentes a las áreas afectadas por medio de canales de distribución previamente establecidos. La USAID está colaborando con socios para implementar intervenciones de más largo término con miras a mitigar el efecto de la pandemia de gripe H1N1. Tanto el virus H5N1 como el H1N1 ilustran los riesgos que ciertas nuevas enfermedades emergentes de origen animal pueden presentar para la salud humana. El programa para las amenazas por pandemias emergentes (EPT, por sus siglas en inglés) representa un método global para proveer notificación temprana sobre esas enfermedades y responder a ellas antes de que se hayan propagado mundialmente. El programa incluye la detección temprana de patógenos peligrosos, el apoyo de mejores capacidades correspondientes de laboratorio para facilitar mejor supervisión, el lanzamiento de una respuesta oportuna y eficaz a brotes, el fortalecimiento de las habilidades de respuesta a nivel nacional y local, así como el fomento de la conciencia pública para reducir el contagio de la enfermedad.

**Octubre de 2009**

### **Sitio web**

[http://www.usaid.gov/our\\_work/global\\_health/id/index.html](http://www.usaid.gov/our_work/global_health/id/index.html)

### **Preguntas por correo electrónico**

[GHCommunicationsTeam@usaid.gov](mailto:GHCommunicationsTeam@usaid.gov)

## Planeación familiar

### Salud mundial de USAID

© 2000 LIZ GILBERT COURTESY OF PHOTOSHARE



La ayuda para planeación familiar es de suma importancia para las vidas de mujeres y niños, ayuda a los países a estabilizar sus poblaciones, proteger su medio ambiente y promover los intereses políticos y económicos de Estados Unidos en todos los países en desarrollo.

Aproximadamente 200 millones de mujeres en países en desarrollo quieren espaciar o limitar sus partos, pero no usan métodos modernos de control prenatal. Las consecuencias a la salud son graves: más de medio millón de mujeres mueren cada año por causas relacionadas al embarazo. Cuando una madre muere, sus hijos tienen menos oportunidad de sobrevivir.

La mortalidad materna e infantil se puede disminuir grandemente por medio de la planeación familiar. Investigación realizada por las Naciones Unidas muestra que el acceso solo a la planeación familiar disminuiría la mortalidad materna en el mundo en un 20 a 35 por ciento y la mortalidad infantil en un 20 por ciento. Otros investigadores importantes estiman que si las madres en los países en desarrollo pudieran espaciar sus partos cada tres años, las tasas de mortalidad en lactantes y niños de menos de 5 años disminuirían en un 24 por ciento y en un 35 por ciento respectivamente. La planeación familiar puede eliminar por lo menos una de cada tres muertes maternas cada año ayudando a las mujeres a controlar partos que ocurren a edad muy temprana o muy tardía y que ponen en riesgo la vida. Previene embarazos no deseados que pudieran resultar en abortos. También, la planeación familiar puede ayudar a mitigar la propagación del VIH/SIDA, especialmente la transmisión de madre a hijo.

Las mujeres desean la planeación familiar por los beneficios de salud, ellas la ven en términos más amplios, reconociendo que el tener familias más pequeñas y espaciar los partos son pasos importantes no solo en sus esfuerzos para mejorar sus propias vidas y su salud, sino también para asegurar que sus familias están mejor alimentadas, vestidas, educadas y más saludables.

Además, la mayoría de las naciones del mundo reconocen que los programas de planeación familiar desempeñan un papel importante en el desarrollo humano y económico. Desde 1967, la USAID proporciona servicios y suministros de planeación familiar. Actualmente, la agencia tiene una presencia en 60 países en

África, América Latina y el Caribe, Sudeste de Asia, Rusia y el Este de Europa a solicitud de estos países. El trabajo de la USAID es conocido en todo el mundo como uno de los componentes más exitosos de la ayuda exterior de Estados Unidos.

La ayuda de la agencia hace énfasis entre una amplia variedad de anticonceptivos, mejor calidad de cuidado y servicios enfocados en el cliente. Los programas se otorgan a menudo en colaboración con otros esfuerzos de la comunidad para mejorar la salud materna e infantil, mejorar la condición de la mujer, prevenir la transmisión del VIH y mezclar la protección agrícola y ambiental con la salud. Se incluyen también consejería sobre nutrición y atención obstétrica. Los elementos esenciales incluyen capacitación de los trabajadores de salud, prestación de servicios, diseño de novedosas campañas educativas para los medios de comunicación y el desarrollo y comercialización de anticonceptivos mejorados. Como contribución a estas actividades está el apoyo a la investigación y recolección y evaluación de información, lo cual es de gran importancia para una toma de decisiones informada y más programas eficaces.

Gracias al trabajo de la USAID, más del 63 por ciento de las mujeres casadas en el mundo usan planeación familiar. Cientos de miles de mujeres y niños se encuentran vivos hoy en día gracias a la ayuda de Estados Unidos. La contribución de la USAID cuesta a cada contribuyente estadounidense menos de 3 centavos a la semana, ó 1,44 dólares por año.

Con esta inversión, los contribuyentes colaboran en una causa común con aquellos que viven en las naciones menos desarrolladas, ayudando a mejorar sus vidas y su salud, disminuir la presión en el ambiente, detener la extinción de las especies de plantas y animales y disminuir la escasez de alimentos y agua. Un desastre en todo el mundo puede afectar profundamente las vidas en Estados Unidos. Los programas de la USAID contribuyen grandemente a la prevención de tales problemas.

**Marzo de 2009**

### **Sitio web**

[http://www.usaid.gov/our\\_work/global\\_health/pop/index.html](http://www.usaid.gov/our_work/global_health/pop/index.html)

### **Preguntas por correo electrónico**

[GHCommunicationsTeam@usaid.gov](mailto:GHCommunicationsTeam@usaid.gov)



EL aire y agua impuros pueden causar enfermedades a la salud y la muerte, particularmente entre los niños pequeños. En naciones que luchan contra la pobreza, las enfermedades infecciosas, la guerra y el conflicto, el número de víctimas del aire y agua contaminados se agrega grandemente a la carga de esas naciones.

Las infecciones respiratorias agudas, principalmente la pulmonía, son las causas más importantes de mortalidad entre los niños menores de cinco años y están estrechamente relacionadas con la exposición al humo bajo techo generado por cocinar con combustibles de biomasa. Casi 1,6 millones de niños menores de cinco años fallecieron en 2007 por enfermedades diarreicas causadas por beber agua no potable y no contar con un saneamiento adecuado. Millones más estuvieron expuestos a infecciones que se transmiten por el agua, tales como la cólera, fiebre tifoidea y disentería. Malas condiciones ambientales empeoran la propagación de la malaria, que causa cerca de 2,5 millones de muertes cada año. La escasez de agua y una mala administración de la misma puede llevar a un aumento en desnutrición y enfermedades, pérdida de biodiversidad y producción agrícola, crecimiento económico reducido e inestabilidad social.

El agua potable y un saneamiento adecuado son grandes preocupaciones de las poblaciones en pobreza, de zonas con demasiada inmigración, al igual que como consecuencia de desastres, tales como terremotos y huracanes. Mejorar la higiene puede reducir de manera notable la cifra de infecciones, parásitos y el daño a los sistemas inmunológicos. La USAID se enfoca en intervenciones sencillas tales como cambiar los patrones de higiene al promover el lavarse las manos con jabón, el almacenamiento y tratamiento adecuado de agua y el desecho seguro de heces.

Cada actividad por sí sola puede reducir la prevalencia de enfermedades diarreicas hasta en 30 por ciento. El tratamiento de agua en el hogar y su almacenamiento seguro reduce las enfermedades que se transmiten

por el agua, faculta a familias y comunidades y mejora la productividad. Estas medidas complementan los programas comunitarios y municipales de infraestructura de suministro de agua, al proporcionar acceso inmediato a agua potable mientras que se planea o lleva a cabo la construcción de mejores instalaciones para su tratamiento.

Además, la USAID apoya otras intervenciones sanitarias que no sólo se dirigen a los asuntos ambientales, sino que se enfocan también de manera directa en tratamientos individuales. Para tratar con la calidad del aire, la agencia y sus socios han creado iniciativas para reducir los contaminantes vehiculares, iniciar la modernización de tecnologías, alentar el uso de combustibles más limpios y apoyar otras estrategias y gestiones científicas contra la contaminación del aire urbano.

La terapia y tratamiento de rehidratación con zinc a través de proyectos patrocinados por la USAID, reducen la gravedad y duración de la diarrea. La pérdida de estos nutrientes, junto con la deshidratación y reducción de peso, son los principales peligros de la diarrea. Se han emprendido vastas campañas de comunicación e información, diseñadas para educar a miles de proveedores de cuidado de salud y familias sobre las mejores prácticas y técnicas adecuadas con el fin de ayudar a correr la voz sobre la disponibilidad y utilidad de éstas y otros tratamientos para salvar vidas.

La USAID considera la preservación y mejora del medio ambiente como una alta prioridad de su programa de salud mundial. Sus intervenciones para la protección del medio ambiente ayudan a naciones en dificultades a establecer sus propios programas auto-sostenibles y a mejorar las vidas de millones en todo el mundo.

**Marzo de 2009**

### **Sitio web**

[http://www.usaid.gov/our\\_work/global\\_health/eh/index.html](http://www.usaid.gov/our_work/global_health/eh/index.html)

### **Preguntas por correo electrónico**

[GHCommunicationsTeam@usaid.gov](mailto:GHCommunicationsTeam@usaid.gov)

# La USAID trabaja

El programa de salud mundial de la USAID lleva a cabo sus proyectos a través de tres oficinas principales en Washington, DC: Población y Salud Reproductiva; VIH/SIDA; y Salud, Enfermedades Infecciosas y Nutrición. El programa mantiene oficinas de misión en África sub-Sahariana, América Latina y el Caribe, Europa y Eurasia y Oriente Medio. Por medio de estos centros, se proporciona apoyo para el tratamiento de enfermedades, cuidado médico, sistemas de prestación de cuidado de salud e investigación. Estas iniciativas han resultado en grandes mejoras de salud medibles en las vidas de millones de personas.

Estos esfuerzos representan el compromiso y determinación del Gobierno de Estados Unidos para prevenir el sufrimiento, salvar vidas y crear un futuro mejor para las familias en el mundo en desarrollo. Los problemas de salud mundial tienen consecuencias mundiales que no sólo afectan a los pueblos de las naciones en desarrollo, sino que además afectan de manera directa los intereses de los ciudadanos estadounidenses.



© 1991 | PATRICIA POPPE/CCP COURTESY OF PHOTOSHARE

**Para más información sobre la USAID y su programa de salud mundial:**

## **Sitio web**

[http://www.usaid.gov/our\\_work/global\\_health/](http://www.usaid.gov/our_work/global_health/)

## **Preguntas por correo electrónico**

[GHCommunicationsTeam@usaid.gov](mailto:GHCommunicationsTeam@usaid.gov)